

Trump por un lado y el mundo por otro



por María Josefina Arce

Cada año Estados Unidos acoge a funcionarios de alto rango de las principales organizaciones energéticas del mundo. En esta ocasión la Feria y foro internacional, iniciado este lunes en Houston, se desarrollará bajo un nuevo contexto: las promesas del actual presidente norteamericano, Donald Trump, de favorecer la industria de los combustibles fósiles, en detrimento de las energías limpias.

De hecho Trump nombró para dirigir la Agencia de Protección Ambiental a Scott Pruitt, un escéptico del cambio climático y fiel aliado de las compañías de petróleo y gas, quien al parecer al igual que el presidente apuesta más por las ganancias que por cuidar el entorno.

Asimismo, para Secretario de Energía nombró a Rick Perry, exgobernador de Texas, vinculado al sector petrolero, quien en el pasado defendió acabar con el departamento que ahora representa y demandó a la Agencia de Protección Ambiental a fin de bloquear sus esfuerzos por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Igualmente una de las primeras medidas de Trump al llegar a la Casa Blanca fue desbloquear la construcción de dos grandes oleoductos que la administración del ex presidente Barack Obama había paralizado, el Dakota Access y el Keystone XL, por los daños que ocasionarían al medio ambiente.

Los especialistas califican de anacrónica la postura del primer mandatario estadounidense si se toma en cuenta que a nivel mundial la industria de las energías renovables presenta un crecimiento sostenido.

Un informe conjunto de distintas organizaciones energéticas y el Programa de la ONU para el Medio Ambiente, citado por distintos medios de prensa, reveló que en el 2015 se incrementaron en seis veces, en relación con 2004, las inversiones para generar electricidad a través de las energías limpias.

Así, por primera vez en la historia, se añadió más capacidad de generación de energía eléctrica proveniente de fuentes limpias que de todos los combustibles fósiles juntos.

Según un informe de REN 21, una organización sin fines de lucro vinculada a la agencia de la ONU, hace dos años el sector eléctrico experimentó su mayor crecimiento de la historia, especialmente en lo eólico y solar, que representaron 77% de las nuevas instalaciones. Para finales de 2015 la capacidad renovable era suficiente como para proveer 23.7% de la electricidad global, cifra que para el 2021 podría ser de 28 por ciento.

Aunque ha suavizado un poco su postura al asumir la presidencia, es bien conocido que Trump es un escéptico del cambio climático, que incluso achacó a una artimaña de la República Popular China, pero también es cierto que no es aconsejable desligarse de lleno de la tendencia en el mundo y de algunos estados en el propio territorio norteamericano.

Así tenemos por ejemplo, que California se ha propuesto para 2030 reducir las emisiones de gases de efecto invernadero un 40% por debajo respecto de los niveles de 1990, y lograr una reducción del 80% de las emisiones para 2050.

California es el de mayor capacidad renovable instalada en el país, con inversiones en la energía fotovoltaica, geotérmica, de biomasa y eólica, una tendencia en la que trabajan igualmente otros estados norteamericanos.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/123526-trump-por-un-lado-y-el-mundo-por-otro>



Radio Habana Cuba